**Asamblea General
Consejo de Seguridad**

21 de noviembre de 2001
Español

Asamblea General
Quincuagésimo sexto período de sesiones
Tema 68 del programa
**Mantenimiento de la seguridad internacional: buena
vecindad, estabilidad y desarrollo en Europa sudoriental**

Consejo de Seguridad
Quincuagésimo sexto año

**Carta de fecha 19 de noviembre de 2001 dirigida al Secretario
General por el Representante Permanente de la ex República
Yugoslava de Macedonia ante las Naciones Unidas**

Siguiendo instrucciones de mi Gobierno, tengo el honor de transmitirle por la presente el texto de la declaración del Excmo. Sr. Boris Trajkovski, Presidente de la República de Macedonia, de fecha 16 de noviembre de 2001, hecha después de la aprobación de las enmiendas constitucionales a la Constitución de la República de Macedonia por la Asamblea de la República de Macedonia (véase el anexo).

Le agradecería que tuviera a bien distribuir el texto de la presente carta y su anexo como documento de la Asamblea General, en relación con el tema 68 del programa, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Srgjan **Kerim**
Embajador
Representante Permanente

Anexo de la carta de fecha 19 de noviembre de 2001 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de la ex República Yugoslava de Macedonia ante las Naciones Unidas

Declaración del Presidente de la República de Macedonia

Tengo la satisfacción de saludar la aprobación de los cambios a la Constitución hechos por la Asamblea de la República de Macedonia a primera hora de la mañana de hoy.

Permítame:

- Felicitar a los miembros del Parlamento que votaron: aquellos que votaron a favor, a los que votaron en contra y a los que se abstuvieron. Su participación en este proceso demostró que nuestros valores e ideales democráticos han prevalecido sobre la ley de la violencia;
- Dar las gracias a nuestros amigos de la comunidad internacional que mostraron paciencia y trabajaron con nosotros en esta tarea;
- Felicitar a los dirigentes de otros partidos por su trabajo y compromiso en el logro de la paz durante todo el proceso. Esta victoria pertenece a todos los ciudadanos de la República de Macedonia.

Tenemos ante nosotros una gran tarea. Debemos restablecer inmediatamente la soberanía y el imperio del derecho en todo el territorio de Macedonia. Tenemos que garantizar el regreso de las personas desplazadas a sus hogares antes de que empiece el invierno. Debemos reconstruir sus hogares y reparar la infraestructura. Debemos asegurar el regreso de los niños a la escuela. Debemos empezar el proceso de cicatrización y superación de las diferencias. Nunca debemos olvidar lo que ocurrió en nuestro país durante este año, pero debemos aprender a perdonar y continuar avanzando en la realización de la tarea que tenemos ante nosotros.

Instamos a la comunidad internacional a que nos ayude. Hemos cumplido nuestra parte de las promesas; ahora le toca a ella cumplir la suya. Esperamos el apoyo y la participación sin reservas de la comunidad internacional para el regreso de las fuerzas de seguridad a las regiones en crisis. Pedimos una pronta organización de la conferencia de donantes que se prometió. Debemos renovar nuestra economía destrozada, y la conferencia marcaría únicamente el comienzo del proceso. Renovamos nuestro llamamiento a la comunidad internacional para el reconocimiento de nuestro nombre constitucional: República de Macedonia. Ello representaría un verdadero apoyo a nuestra soberanía e identidad y una enorme contribución a la estabilidad duradera en la región.

Hemos acogido con satisfacción la posición de los Estados Unidos de América de que caracterizarán de terrorismo todos los futuros actos de provocaciones armadas por parte de grupos albaneses en Macedonia. Instamos a los que piensan que la violencia es una solución a los problemas a que depongan las armas y se reintegren en la comunidad. El enfrentamiento no tiene lógica. La violencia no es una respuesta; el desarrollo económico sí lo es.

A partir de ahora estaremos centrados en el brillante futuro de Macedonia. El desarrollo económico es fundamental para nuestro éxito, y una vez más nos convertirá en un factor de estabilidad. Macedonia y todos los ciudadanos deben dedicarse a

las reformas económicas, la lucha contra la corrupción, la captación de capital extranjero y el fortalecimiento de la cooperación regional. Macedonia está profundamente convencida de que la pertenencia a la integración euroatlántica, a la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN) y a la Unión Europea son condiciones previas necesarias para su estabilidad, seguridad y desarrollo. Cumpliremos nuestras obligaciones necesarias para la integración e instamos a la comunidad internacional a que nos preste asistencia en la realización de nuestros objetivos.

El valor que han mostrado los miembros del Parlamento al adoptar esta importantísima decisión, en circunstancias muy difíciles, me hace tener confianza en que Macedonia va por el buen camino.